



TOMO VII.—NÚM. 58.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—JUEVES 6 DE NOVIEMBRE DE 1879.

AÑO VI.—NÚM. 555.

SUSCRICION: 5 pts. trimestre  
en toda España.

#### SUMARIO.

Discurso preliminar á la historia de Galicia, por Salustio Victor Alvarado.—El imperial Monasterio de Santa Maria de Osera, por Ulrico Fuciños de Valenzuela.—Miserere mei, deus etc, (poesia) por J. P. Ballesteros.—Ferro-carril de Orense á Vigo.—Ecos de Madrid.—Miscelánea.—Ecos de Orense—Anuncios,

#### NECESIDAD

DE ESCRIBIR LA HISTORIA FILOSÓFICA DE GALICIA, DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS Y SU UTILIDAD PARA EL PORVENIR.

DISCURSO PRELIMINAR A LA HISTORIA DE GALICIA.

Continuacion.

Son los hechos como la armazon de la historia, y en ellos descansa y apóyase la vista para abarcar el conjunto en su complejo aspecto; y ellos deben de ser, en

consecuencia, base y modelo de la primera y mas genérica division, la mas acomodada tambien á la indole de la humana inteligencia, que rápida en percibir simultáneamente cuanto se le ofrezca de una vez en proporcionado espacio, no asi puede penetrar entre las nubes del tiempo sin volver sobre sí, y detenerse y concentrarse. Pero no seria el plan completo si subordinándolo á este método integral, sujeto mas que á los límites naturales de las cosas á la capacidad intelectual del hombre, uniéramos el especial ó científico que nos indica la distincion racional y categórica de los asuntos: ninguno de los dos exclusivamente constituye la historia filosófica; pero armonizados ambos nos presentarán la evolucion del espíritu humano en ca la una de sus especialidades de tal modo, que ni escape á nuestra comprension su estrecho enlace, ni la inteligencia se fatigue al estudiarlas en su diversidad.

Ahora bien, los grandes hechos políticos afectan mas completamente á la humanidad en todas las especialidades que comprende su vida, pues que son el resultado, el resúmen del estado social en cada época; y fijándonos en ellos para descender de lo general á lo particular, hallamos desde luego las cuatro grandes demarcaciones que han servido de método para las mas acreditadas obras históricas: la edad *Antigua*, la *Media*, la del *Renacimiento* y la *Moderna*, son comunes á todos los países civilizados, y señalan en ellos grandes crisis, grandes evoluciones cuyo recuerdo no necesitamos evocar. Pero en lo que á Galicia particularmente afecta, sin prescindir de esta general division, encontramos épocas ó periodos formados por acontecimientos que mas directa y especialmente interesan al país, y que constituyen otra division subordinada á la primera. — Asi la edad *antigua* se subdivide para Galicia en dos periodos perfectamente determinados: uno que abraza los *tiempos primitivos*, y otro que, comenzando con la primera invasion romana, termina con la llegada de los suevos. Para el primero, que comprende nuestros aborígenes y colonizaciones extranjeras, hay un inmenso trabajo que hacer; y es estudiar en los monumentos de la historia universal, los caracteres generales de esas razas y naciones y en nuestros propios monumentos lo que debió ser peculiar de aquella primitiva nacionalidad, cuidando de entresacar con hábil, erudita y despreocupada critica, lo que todavia hoy se halla en nuestras costumbres, de aquella época y gentes heredado. — Cuanto al segundo, se encuentran abundantes materiales en la historia de Roma para que, bien analizados, podamos deducir y demostrar lo vano e ineficaz de sus trabajos de asimilacion sobre nuestro país, ya por medio de las armas, ya dispensando el goce del derecho itálico á todas las posesiones del imperio; tardio reconocimiento de la ceguera que, al calificar de barbaros á los extranjeros y vencidos, la ofuscaba.

La edad *Media* comprende tambien para Galicia otras dos épocas, esto es, dos grandes evoluciones separadas por dos notables crisis; la dominacion de los *Barbaros*, y el período de la reconquista. La distincion que entre estas dos épocas hacemos es bastante artificial, y solo puede justificarla lo escaso de las noticias que de la primera llegaron á nosotros, y el mayor conocimiento que tenemos de la segunda; porque si en aquella comprendemos el trabajo de fusion entre la raza conquistada y la conquistadora, y al comenzar la segunda encontramos un estado social que nos presenta ese trabajo consumado; no es fácil determinar cuando se consumó efectivamente, sea de ello lo que quiera, en esa primera época tiene dos fases nuestra historia; la de nacionalidad sueva, y la de su refundicion en la monarquia visigoda; punto desde el cual aparecen ya mas claros y distintos los hechos individuales que constituyeron aquella evolucion, presentándose Galicia como una provincia importante, asiento de la espléndida corte de Witiza, y patria y solar del entonces infante D. Pelayo. — La tremenda crisis ocasionada en España por la irrupcion de los árabes, debió de sentirse de rechazo en nuestro suelo; y desde aqui tomamos el punto de partida de esta segunda época, cuarta en la totalidad de nuestra historia. El aumento de poblacion la organizacion feudal, la preponderancia del poder eclesiástico y los municipios rudimentarios que no lograron jamás salir de germen, constituyen los elementos de su carácter, como principales motivos de la trasformacion económica y politica sufrida entonces por Galicia; la guerra con los árabes, las piraterias de los normandos, las luchas intestinas, las tentativas de independenciam en los grandes y libertad en los pebeyos, las disputas teológicas, y el progreso científico é industrial son sus episodios y efectos. El estudio de esta época es, pues, en extremo interesante, y entre los trabajos mas gratos al buen patriota, si no mas útiles, está el de investigar qué papel ha hecho la olvidada Gali-

cia en el principio de la reconquista, para fijar bien quien puede honrarse con la gloria de tan grande acaecimiento.

SALUSTIO VICTOR ALVARADO.

(Continuará.)

EL IMPERIAL MONASTERIO

DE SANTA MARIA DE OSERA,

En la cañada que forman las sierras de Martiñá y Penabico, arrulladas por el murmullo de un rio que serpentea entre sus riscos hecho montañas de espuma, y á unos treinta kilómetros de Orense, hállanse erguidas y soberbias las ruinas de un monasterio imperial: es Santa Maria de Osera.

Al contemplar desde la cima del monte moles parduzcas que marcan una silueta anómala y caprichosa sobre la planicie en que descansa; al ver millares de huecos, sin maderas ni cristales, abrirse de un modo simétrico en los inmensos lienzos del convento para enseñar pedazos de cielo entre sus jambas, y al distinguir las torres que coronan su iglesia, mutiladas por el rayo, sosteniendo con trabajo enormes bolas donde elevaron sus antiguos dueños la aristocrática cruz de Calatrava, el alma del que mira se eleva y se abstrae. La imaginacion, en su vuelo indefinido, retrogada un siglo. Aquel cuadro fósil cobra vida, las ruinas se restauran y completan por encanto, y el Escorial de Galicia, comollamaron nuestros abuelos á este monasterio, aparece ante la vista en sus tiempos de esplendor. El toque sonoro de las campanas, que al doblar sobre las férreas armaduras resuenan en ecos misteriosos llamando á la oracion; las figuras esbeltas y elevadas de los monjes, atravesando envueltos en los hábitos del Cister los claustros del convento; el aspecto grave y severo de la iglesia; los cantos monótonos del coro; la armonia derramada á torrentes por un órgano de múltiples registros; el Abad celebrando de pontifical con el báculo y la mitra cuajada de esmeraldas y topacios ó ejerciendo la jurisdiccion de los Señores; el ir y venir de los legos y vasallos, todo esto se aparece ante la mente de modo análogo á las sombras de una colosal linterna mágica, contrastando con los recuerdos de

intrigas, de luchas y combates que fueron urdidas ó acaecieron tras aquellos derruidos paredones.

Fundado por el Emperador Alonso VII, á instancia de su deudo San Bernardo y del Conde de Galicia D. Fernando, tuvo origen este establecimiento religioso en el año 1137, bajo la advocacion de Santa Maria de Osera, y sujeto á la orden de Cister, cuya regla observaron desde un principio los monjes. Fué y llamóse D. Garcia su primer Abad, á quien como tal donó el Emperador, por medio de una real cedula fechada en Toledo, el monte de Osera en el rádio de una legua, siendo general creencia, no ya solo que estuvo inhabitada la inculta comarca tan agreste hasta la llegada de los monjes, sino que recibió este nombre de los muchos osos que vivian entre las breñas, razon por la cual forman las armas de esa casa dos de aquellos animales en pié, apoyados sobre un pino.

Desde su estatuicion, la comunidad monástica adquirió y tuvo gran nombre. Al poco tiempo envió ya parte de los monjes á fundar otra casa en Portugal, que se llama Santa Maria de Junias, recabó del Pontifice Adriano IV en 1151 la facultad de nombrar Abad por eleccion de sus hijos, á pesar de lo dispuesto expresamente en las constituciones de la orden; recibió de varios monarcas la confirmacion de sus privilegios; tuvo entre sus asociados á S. Famiano, primer cisterciense que mereció la honra de la canonicacion; fué visitado por Alfonso IX en 1200 hospedó á la reina de Doña Juana en 1353, contó entre sus Abades ó Generales de la orden, Cardenales y Obispos; acumuló rentas procedentes de compras, donaciones y regalos, y prosiguió aumentando sus personalidades por el camino de la prosperidad con tal fortuna, que algunos siglos despues tenia en Galicia, amen de una jurisdiccion señorial extensa, diez y siete prioratos dependientes suyos, regidos por monjes de la casa, el de Junias en Portugal, y ayudaba á fundacion y sosten de colegios en Madrid, Salamanca y Alcalá (1).

De estas pasadas grandezas solo resta hoy al viajero la enorme osamenta del monasterio que, descarnado por la rapiña de los pueblos comarcanos, es un monton de ruinas. Por eso no encontramos palabras bastante duras con que acribillar la avaricia de los que, á trueque de un lucro mezquino y

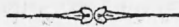
(1) Fundacion, antigüedades y progresos del imperial monasterio de Nuestra Señora de Osera, de la orden del Cister, por Fray Tomás de Peralta — Madrid, 1677.

miserable, han destruido joyas artísticas de inapreciable valor, persiguiendo los pedazos de hierro ó de metal hasta en las entrañas de las piedras, y logrando en pocos años lo que el tiempo con su mano destructora hubiera tardado en hacer algunos siglos.

Forma la antesala de honor del monasterio una gran plaza cuadrada, que apellidaban los monges de la Concepcion. Penétrase en ella por una puerta espaciosa practicada en la muralla, que la cierra por uno de sus lados, y desde allí presenta un aspecto que admira y sorprende. El frontis principal lo ocupa la fachada del convento, de unos 230 pies de longitud por 90 de altura, revestido desde la cima hasta el fondo de almohadillas cuadrangulares de pequeñas dimensiones que se destacan en relieve de los entrepaños y le dan un aire de elegancia indescriptible. Consta de tres cuerpos. El primero ofrece de notable dos esbeltas columnas salamónicas que adornan el arco de la entrada, y algunas esculturas á que estuvo adherida una cadena de cantería, construida de forma tal, que sus eslabones, todos ellos de una pieza, jugaban unos en otros. Parecía cincelada por los genios. La barbarie la hizo trizas á pedradas. En el segundo campea, abierto en piedra berroqueña, sobre dos águilas esplayadas con corona imperial, en memoria de su egregio fundador y sostenido por leones, un escudo que tiene esculpidas las armas reales. Luces proporcionadas y equidistantes y caprichosos relieves embellecen el resto de la obra. Un cornisamento adornado con efigies de patriarcas cisternienses completa esta fachada, que concluye destacándose de un semicírculo que se eleva en el centro la estátua simbólica de la Esperanza. En conjunto, el trazado es magestuoso y la ejecucion perfecta, si bien se resiente del gusto arquitectónico que dominaba á principios del siglo XVIII, de cuya fecha data.

ULRICO FUCIÑOS DE VALENZUELA.

(Continuará.)



MISERERE MEI, DEUS ETC.

(Traducion directa d'ó hebreo).

¡Ay! d'oyete de min, ¡meu Dios bondoso!,  
Que opreso de africion o peito brua.

¡O ver imenso o teu amor saudoso,  
Folgo me da a misericordia tual

D' esas grandes moitísimas bondades

¡Moi probe idea eu tiña!

E agora, penso, ¡ay Dios! que me borrades,  
A élas mirando, a iniquidade miña.

Ve que choroso pido, e que non minto  
Q' o q' hai de culpa en min quede lavado:  
¡Por esta angústea, que confeso e sinto,  
Mancha non quede, non, d' o meu pecado!

A propia iniquidade reconozo  
Que, negra como é, sempr' a estou vendo...

.....  
¡Cómo tornar a o meu pasado gozo!...

¡Mistéreo de Dios é! ¡Non-o comprendo!

Ben-o sabes, pequei, contra Ti solo,  
E todo o mal n-a tua presencia fixen:  
¡Fora deseo, o de xusgarte, tolo!...  
¡Ver, xustos, os teus fallos, sempre quixen!

N-as sañas fun de iniquidá enxendrado;  
A madre miña, en culpa concibeume:  
Amaches verdá en min, e hasme ineseñado  
A esperar o saber tan deseado  
Aunque oculto, n-a lus que de ti veume.

Rociame c' o hesopo, e de contado  
Branca cal neve tornarase a y-alma  
A o seu perdido estado:  
Traime, gran Dios, consolo o meu oido;  
Vólveme a leda calma;  
¡Tí, que a-o corpo por demais perdido  
Contentos d'unha fala, que daraslle,  
Os dexuntados hosos ergueraslle!

D' os crimes meus aparta tua cara,  
Borra, d' a culpa miña, todo afeuto;  
N' a entraña, un novo corazon, perpara,  
Con espirito reuto.

Non me desbotes, non, d' a tua presencia;  
D' o Espirito mais santo non me prives;  
Leda sa]ú volvédeme a concencia  
Fa ceudo firme mire a donde vives,

A-o impio teus camiños mostraréille,  
E a ti convertirásese.  
E cando libertada me atopase  
D' os recordados crimes, eu direille  
Libre de negra mingua  
A Dios, que tal favor non me negase:  
Siñor, a miña lingua,  
Cantando tua xusticia, elevarásese.

¡Ouh Dios! si abrides o meu pechado labio,  
Publicará alabanzas, miña boca,  
Conque ofrecerche sacrificios toca,  
Facelos [fora, a-o teu mandato agravio:  
¡Que holocausto revoca;  
Y-en eso encobre pensamento sábio!

Si qués millor que sacrificio humano,  
Espírito afrixido:  
Non m' o desbotarás, Dios soberano,  
¡Hora que o ves, coutrito e confundido!

De boa voluntá benino dalle  
Todo o ben a Sion, Dios bondadoso;  
Fai que Xerusalén a-o pé d' o valle  
Trunfante os muros erga vitorioso.

Entonces de *xusticia* o *sacrificio*  
E *oblacion* e *holocausto*  
Acollerás propicio  
E o bceerro n' o altar en caso fausto  
Siñal dará: ¡Que non treunfa o vicio!

JOSÉ PEREZ BALLESTEROS.

Coruña, 1873.

## FERRO-CARRIL DE ORENSE Á VIGO.

Vamos creyendo que al fin el *drama* de la via ferrea de Orense á Vigo, llega á desprenderse del carácter bufo que fué la principal base de su argumento y desarrollo. Apareció en escena el Sr. Beltran de Lis, y su aparicion fué saludada con indefinible entusiasmo por las provincias de Orense y Pontevedra que eran las que estaban mas interesadas en el mejor éxito del espectáculo. El entusiasmo llegó al mayor grado

de exaltacion y se admitieron acciones por valores considerables, y la empresa veia con agrado infinito como aumentaba su capital y de que modo eran productivos sus trabajos.

El Sr. Beltran de Lis, terminado el desempeño de su papel, se retiró de la escena satisfecho de la buena acogida aunque no complacido del lucro alcanzado. Presentáronse otros personajes ante el público crédulo, agotaron todos los recursos de su ingenio para hacer que la emocion y el entusiasmo continuasen en aumento creciente, y despues se retiraron á disfrutar sus triunfos. Las escenas sucesivas fueron menos interesantes, la torpeza de algunos actores haciendo salidas *falsas*, hizo que el auditorio se apercibiese del engaño y que adivinase algo de los enredos que constituyan los elementos de la trama, y aunque se conoció lo grosero de la urdimbre y su intencion malévola, el público no silbó, porque, ademas de pacientísimo, era galante hasta lo inverosímil. A este *desliz teatral*, siguió un coro de destajistas llorando á lágrima viva; pero sus sollozos y sus lamentaciones no hicieron la menor huella en el corazon del público que se hallaba embelesado con los rasgos magistrales con que se identificaban con su situacion é interpretaban sus aspiraciones los primeros actores de la compañía.

Tantos esfuerzos de imaginacion y tantas facultades dramáticas desarrolladas precipitada aunque calculadamente, tenian por necesidad que fatigar sus fuerzas, sacadas de la fuerza, y con un tono capaz de estimular la commiseracion del alma mas empedernida, se pidió la primera *próroga*, á guisa de primer *entreacto*, y cayó el telon; pero no les cayó la venda de los ojos á los gallegos que formaban la inmensa mayoría de los espectadores.

Hubo un momento de tregua: ¡la empresa en su único afán de entretener al público que ya empezaba á aburrirse viendo que se retrasaba indefinidamente el desenlace, varió por completo el personal y las decoraciones y prosiguió la funcion con todo el aparato propio y ageno de que buenamente podia disponer.

No fueron menos afortunados estos artistas que los que les precedieran, y despues de algunas escenas mal desempeñadas, sobrevino la segunda *próroga*. Segundo *entreacto*.

El público empezó á dar señaladas muestras de su desagrado y los silbidos y ¡fuera! arreciaron en extremo. Alarmada la empresa hubo de apelar á nuevos ardidés; pero su falta de recursos para emprender gastos de consideracion en el atrezo de la obra, ester-

lizó sus proyectos. La tercera *prórroga* fue tan inevitable como costosa. El entonces Ministro de Fomento, gallego por mas señas, sabe muy bien á cuanto tuvo que apelar la empresa para librarse de la silba y sacar á flote en medio de las generales muestras de desaprobacion, la comenzada obra que se desarrollaba por medio de un ingenioso artificio en dos provincias importantes del reino de Galicia.

Así siguieron las cosas: la compañía constructora recibiendo religiosamente el importe de las subvenciones: las obras y por ende, la representacion suspendidas; el país á guardando con ansiedad é impaciencia el desenlace, y la presidencia del teatro, es decir, el Gobierno, presenciando el fiasco holgadamente desde sus poltronas.

No habia medio de conjurar el conflicto. A cada paso la situacion se hacia mas insostenible, algunos espectadores (la prensa) se propusieron á lanzar voces suversivas, que el público recibia y repetia con febril entusiasmo. Los aplausos de los *alabarderos* de la Empresa eran ahogados por el clamor unánime y la griteria popular.

En medio del general tumulto, y cuando menos podia esperarse, un actor, el Sr. Ballester animado de los mas nobles deseos y comprendiendo le supremo de la situacion apeló á sus prácticos conocimientos en ferrocarriles, convenció á la empresa de la necesidad y posibilidad que habia de abrir á la explotacion parte de la via para hacer comprender al público los inmensos beneficios que podia reportar y resonó el silbido de la locomotora y sus densas columnas de humo, poblaron los aires en el trayecto comprendido entre Vigo y Salvatierra, hermoso valle que fecundizan las corrientes del Tea. Esta prueba no ha sido infructuosa: operóse una favorable reaccion en el público y todos se decidieron á esperar con resignacion el resultado final del drama que empezaba á tomar un carácter serio y ordenado. Sin embargo, en esta resignacion habia algo de desconfianza.

Todos sabiamos que el encargado de la tramoya habia sido un Excmo. Sr. Marqués Ingeniero entonces, y actualmente gran accionista del Banco de España, y todos desconfiaban del éxito de la obra. ¿Por qu? Porque solo entre bastidores se combinaban por el gran mecanico las entradas y salidas y allí era donde á puerta cerrada, se arreglaba el atrezo de los nuevos actores y el efecto estudiado para engañar y entretener al público en su creciente impaciencia.

Continua la representacion, La locomo-

tora recorre el trayecto comprendido entre Vigo y las Nieves (la mitad de la via.) Se levanta el telon y aparece en escena el Crédito catalan, encargado de finalizar la representacion, á cuyo efecto hizo su programa sintetizado en la memoria del comité de obligacionistas, celebrado en Barcelona en Julio último.

Preséntanse en escena los artistas nuevamente contratados sin vana ostentacion ni ridiculos alardes. La presidencia (las Córtes) le concede un plazo de diez y ocho meses como última y definitiva próroga, conocen el compromiso que sobre ellos pesa miden sus fuerzas estudian el mecanismo del foro, se disponen á variar por completo las prácticas de sus predecesores, y accionan con menos fingimiento y afectacion; el recitado es menos pomposo pero mas persuasivo y mas en armonia con la situacion. El público comienza á adivinar el desenlace que empieza á desarrollarse pausado y armónico desde las primeras escenas. Su espiritu se reanima. A no haber sido tan lento y tan pésimo el comienzo de la obra, la presentacion de estos personajes habria sido saludada con estrepitosos aplausos.

El Señor Lamartiniere, Ingeniero Director y el Sr. Huardel Ingeniero encargado de la construccion acompañados del personal facultativo se hallan ya en escena cuya direccion y decorado corre esclusivamente á su cargo.

Esperamos el resultado final del drama. Si el éxito corona sus esfuerzos la provincia de Orense no le escaseará aplausos y en su gratitud hallarán esos *artistas* el premio de su honradez y su laboriosidad no desmentidos en otras *representaciones* que han desemeñado con magistral acierto.

## ECOS DE MADRID.

La escena pasa en la Puerta del Sol.

Los personajes son un forastero de buen porte y un chicuelo de diez ó doce años.

—Caballero! Caballero!

—Que quieres chico?

—Venga V. aquí... donde no nos vean. Acabo de encontrar esta sortija... Es un brillante! Quiero V. comprarla?

—Cuanto quieres por ella?

—Valé mas de cien duros... Déme V. media onza.

—Pues ven conmigo, que aunque soy fo-

rastero no me las pegas y te daré lo que mereces: si es falsa la sortija por querer engañarme y si es buena por vender lo que no es tuyo.

Así diciendo le agarró de una oreja.

El chico comenzó á gritar y pidió auxilio á una pareja de orden público; la gente mo- tejó al forastero:

—Vaya una hombrada! decían algunos: pegar á un chico.

La autoridad llevó á los dos á la preven- cion; registrado el pilluelo no pareció la sortija, fué puesto en libertad y su perse- guidor amonestado. Total: el forastero pasó un mal rato y el muchacho continúa ejer- ciendo su industria.

¡Con que métanse ustedes á caballeros andantes!

..

En la comedia se ha estrenado una de Echevarria titulada *Lo que vale el talento*. Trátase de un jóven de gran inteligencia que consigue hacer hombre importante, prestándole su ingenio, á un rico estúpido; rico y feliz á un pobre primo suyo tan audaz como ignorante, tan casquivano como sin vergüenza; sin conseguir para si ni gloria ni provechos. La obra es atrevida, hay ras- gos y alusiones en ella de una verdad des- garradora. Su éxito ha sido grande y mere- cido. Mario hace admirablemente un viejo maestro de escuelas; y para todos los acto- res hay aplausos.

..

Se nota marejada entre bastidores en el Teatro Real.

Algunos cantantes se han puesto en pug- na con el maestro Barbieri y no quieren que los dirija.

En el templo de la *armonia*, no se entien- den las *batutas*.

El tenor español Abruñedo se ha presen- tado en el *Ballo in maschera* y ha sido muy aplaudido. Tiene buena voz y canta con maestría y sentimiento.

Dos estatuas: le *Angel caido* de Bellver y *Calderon* de Figueras, artistas pensionados, son estos dias objeto de admiracion en el Museo Nacional.

Las dos se colocarán pronto: la primera en el Parque de Madrid y la segunda delante del Teatro Español.

..

En cada uno de los arcos de la Plaza Mayor ha sido colocado un farol para gas.

—Con eso habrá en Madrid mas luz, dijo un amante del progreso.

—Y mas *faroles*, añadió un chusco.

J. NOMBELA.

## MISCELÁNEA.

Leemos en *La Concordia* de Vigo:

«En sesion celebrada el dia 24 del mel úl- timo por el consejo Administrativo de la com- pañia de los ferro-carriles de Medina de- Campo á Zamora y de Orense á Vigo, ha sido nombrado director gerente de la misma el Sr. D. Luis Rauviere, á quien deben diria jirse todas las comunicaciones y reclamacio- nes, siendo su domicilio el de la sociedad- calle del Palau núm. 4, principal, Barcelona.

—

Los ingenieros Sres. Martiniere y Huar- del, acompañados de los Ayudantes recién llegados de Barcelona, salieron de esta ciu- dad en la mañana del sábado para recorrer la linea ferrea de Orense á Vigo, y con obje- to de proceder al replanteamiento de los tra- bajos de de construccion que se comenzarán en breve, efectuándose por cuenta de la em- presa Bernard, Varinot y Compañia, cons- tructora del ferro-carril de San Juan de las Abadesas y que ha contratado con la Socie- dad catalana general de crédito la termina- cion del nuestro en un plazo menos de diez y ocho meses.

Oceese que dichos señores emplearán unos veinte dias en los trabajos preliminares, pu- diéndose así calcular no comenzarán las obras hasta principios de Diciembre.»

..

La empresa de la *Ilustracion Española y Americana* ha tenido la galanteria que agra- decemos de remitirnos un ejemplar de su *Almanaque* para 1880. Edicion tan esmerada como la de años anteriores y como todas las obras que publica aquella acreditada casa editorial, dicho Almanaque forma un pre- cioso libro cuya adquisicion recomendamos, y en el que la parte literaria compite venta- josamente con las mejores publicaciones de esta época, siendo dignos de ella los nume- rosos y bellos grabados que le adornan. Firman los artículos y poesias de que se compone nuestros mejores literatos, sobresa- liendo entre todos dos magníficos articulos de Castelar y Valera y una poesia de don Gaspar Nuñez de Arce titulada *La vision de*

*Fr. Martin* que es indudablemente una verdadera joya literaria. Véndese este libro en las principales librerías al precio de 2 pesetas en toda España.

### ECOS DE ORENSE.

Nuestros lectores saben que ni somos sospechosos, ni nos dejamos llevar por las primeras impresiones en lo que respecta al ferro-carril de Orense á Vigo. Nuestra conducta de siempre nos garantiza.

Hoy tenemos que dar una agradabilísima nueva á los habitantes de esta provincia. El ferro-carril de Orense á Vigo quedará muy pronto terminado, porque antes de que espire la última próroga concedida, llegará la locomotora á saludarnos á la estación de Orense.

Los trabajos se acometerán en lo que resta de mes y en el próximo, simultáneamente en toda la vía que falta por terminar. Numerosos contratistas se hallan en Vigo y conciertan con el Sr. Lamartiniere el precio de los destajos. Se han celebrado ya algunos contratos de suma importancia. Un comerciante acaudalado de Vigo, ha contratado cincuenta mil traviesas que se necesitan; otro el trasporte desde el muelle de Vigo á la estación de cinco locomotoras, treinta y dos wagones, ochenta plataformas de construcción y otros varios útiles y aparatos que se van á emplear en las obras y que deben llegar de un momento á otro á aquel puerto.

El Sr. Huerdel, Ingeniero de gran reputación, se halla al frente de dos brigadas que nivelan la vía y calculan sin descanso los cubos que faltan por ejecutar. Dentro de muy pocos días tendremos ocasión de saludarle en esta capital, lo mismo que al señor Lamartiniere, quienes pernoctarán hoy en Ribadavia.

Nos ha suministrado estas noticias una persona, que además de ser de toda nuestra confianza, es competente en la materia y está en inmediato contacto con los jefes y personal de la construcción.

La Excma. Diputación de esta provincia constituyóse ayer en sesión, bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil. Se presentó una proposición por varios Sres. Diputados para que se activase la construcción del

trozo pendiente del camino vecinal de Celanova á Ginzo. Se aplazó el nombramiento de presidente de la Corporación. A instancias del Sr. Iglesias, se aplazó asimismo la aprobación de los acuerdos interinos de la Comisión. Se eligieron las ternas para el nombramiento de vocal y suplentes. Cumpliendo con una disposición superior, se acordó gravar con 25 céntimos de peseta cada hectárea de viñado con destino á la extinción de la filoxera, si por desgracia llega la invasión á la provincia. Hoy á la una de la tarde se reunió la Diputación provincial constituyéndose en sesión.

Leyóse el acta de la anterior y fué aprobada.

Fueron presentadas á la Asamblea provincial las renunciaciones que de sus cargos de Diputados hacían los Sres. Macías y Meruendano, por haber sido respectivamente nombrados Ayudante de Obras públicas y Director de los Establecimientos de Beneficencia de la provincia. El Sr. Iglesias (don Manuel) combatió enérgicamente las mencionadas renunciaciones, fundándose en que el cargo de Diputado no puede renunciarse sino por causa justa. El Sr. Otero (D. Enrique) opinó que debían ser admitidas robusteciendo su opinión con poderosas y convincentes razones. El Sr. Iglesias insistió en su propósito, haciendo ciertas manifestaciones é invocando determinados principios que, á no ser conocidos sus móviles hubieran influido favorablemente en el ánimo de los señores Diputados. Por respeto á la Corporación provincial omitimos ciertos detalles de la acalorada discusión sostenida ingeniosamente por el Sr. Iglesias y Otero.

Parécenos que al seno de la representación de la provincia no deben llevarse las cuestiones personales, circunstancia que es mucho más de lamentar en un Diputado que como el Sr. Iglesias, por su talento y por sus reconocidas dotes oratorias honra á la Corporación á que pertenece.

Este desagradable incidente dió margen á que la Presidencia, que demostró el mayor acierto en la dirección del debate, acordase que la Corporación se constituyese en *sesión secreta*.

A la hora en que escribimos estas líneas, continúan cerrados los salones de la Diputación y *secretamente deliberando* los que la provincia invistió con su representación para que sostengan y defiendan sus intereses, siempre sagrados y respetables.